

UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE SOCIOLOGIA

EL IMPACTO DE LOS INFORMES DE DESARROLLO HUMANO DEL PNUD EN CHILE

SINOPSIS

Junio, 2006

EL IMPACTO DE LOS INFORMES DE DESARROLLO HUMANO DEL PNUD EN CHILE

SINOPSIS

Desde 1996, el equipo nacional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha estado produciendo informes de Desarrollo Humano que han tenido amplia repercusión dentro y fuera del país. Manteniendo un enfoque común, los informes han ido cubriendo una variada gama de aspectos de la realidad social de Chile. La presente investigación ha buscado evaluar de manera sistemática el impacto que han tenido los informes en los ámbitos de la institucionalidad pública, del campo académico y de la esfera pública medial, a fin de reconocer los logros y las limitaciones de lo realizado, así como visualizar necesidades y líneas futuras de acción para el equipo.

Para llevar a cabo este estudio se realizaron 44 entrevistas en profundidad a integrantes de los grupos destinatarios; se analizaron 382 textos de prensa con referencias a los informes; se hizo análisis cibernético comparando las menciones a los informes del PNUD con las realizadas a otras 40 obras; se revisaron 182 tesis de pregrado en sociología; y se analizaron 16 libros recientes referidos a la sociedad chilena.

1. EVALUACION GENERAL SOBRE EL IMPACTO DE LOS INFORMES

La apreciación general sobre los informes del PNUD es sumamente positiva, pudiendo calificarse al conjunto de los cuatro Informes de Desarrollo Humano (IDH) publicados entre 1998 y 2004 como uno de los más grandes aportes para el conocimiento de la sociedad chilena generados en los últimos 10 años. Además de las virtudes teóricas, metodológicas, formales e interpretativas de los productos mismos, éstos han logrado un importante grado de repercusión en diferentes ámbitos de la sociedad chilena, especialmente en el área social de la institucionalidad pública central, en el campo académico de las ciencias sociales, y en la esfera pública medial. La magnitud del impacto está también asociada a un significativo trabajo del equipo para presentar los resultados de los informes, facilitando su difusión y asimilación.

Es necesario hacer la precisión de que junto a esos 4 IDH, el PNUD elaboró otro informe en 1996, que fue el primero de la serie. Este, aunque también recibe evaluaciones positivas, es mayormente desconocido y escasamente mencionado. El PNUD ha publicado, además, una segunda serie –Temas de Desarrollo Humano Sustentable (TDHS)- que, en comparación a los 4 últimos IDH, son menos conocidos, aunque entre ellos hay diferencias destacables.

Resulta indiscutible la alta visibilidad alcanzada por los informes (IDH). Su existencia es reconocida de manera generalizada. En la institucionalidad pública

central de las áreas sociales y en el campo académico de las ciencias sociales se sabe de ellos, sea directa o indirectamente –es decir, aún sin haberlos leído.

Interrogados sobre cómo ven los informes, en una visión global, la apreciación generalizada de los entrevistados es positiva. Se valora el conocimiento generado por el PNUD¹ respecto a los procesos de transformación que ha estado experimentando la sociedad chilena. Se ve a los informes como un referente, dentro del aparato público y en el campo de las ciencias sociales. Son productos que se han posicionado en ambos espacios, siendo ampliamente validados. Sus interpretaciones son vistas como relevantes, son atendidas y debatidas. Se considera que proveen información útil, orientadora, y que son más accesibles y comprensibles que otros informes de índole parecida, lo cual, además, les ha permitido alcanzar una audiencia más amplia que lo usual con este tipo de trabajos. Incluso quienes tienen discrepancias con los informes, algunas de ellas de importancia, consideran que son buenos e importantes trabajos.

Son variados los aportes que se les atribuyen. Se considera que tienen impacto a nivel de elite académica, política y gobernante. Se estima que han generado discusión, y han sido un factor dinamizador de la reflexión sobre la realidad nacional, sobre todo en el ámbito del trabajo en política pública. Hacen un gran aporte –dicen los entrevistados- proveyendo información que es utilizada ampliamente, y que enriquece la mirada estratégica dentro del Estado. En su aporte se reconoce la orientación valórica de la forma en que los informes observan la realidad nacional. En el campo académico se los ve llenando un vacío dejado por la investigación social y se los considera un factor dinamizador de un campo que habría estado aletargado.

Es especialmente destacado el enfoque de los informes y la mirada distintiva que proveen, entre cuyos elementos se reiteran los siguientes: una visión del desarrollo del país sustentada en los individuos; una complejización de la noción de desarrollo más allá del crecimiento económico; la idea de que el desarrollo requiere considerar el desarrollo de las personas a la par que el desarrollo económico; la atención a la calidad de vida de las personas, a su empoderamiento, al tema de la subjetividad o del imaginario colectivo; y la valoración de los aspectos culturales del desarrollo. Con tal concepción, los informes habrían servido para proveer una reflexión crítica, elaborada desde una institución no etiquetada ideológicamente, mostrando la capacidad de poner tales temas en la agenda pública.

Con esa mirada crítica, los informes habrían contribuido sustantivamente a dar cuenta de los malestares sociales que estaban siendo fuertemente desatendidos en la década de los 90, constituyendo un verdadero llamado de atención, transmitiéndole a la institucionalidad pública las inquietudes y demandas de la sociedad.

¹ Siempre que digamos PNUD nos estaremos refiriendo al equipo nacional a cargo de la elaboración de los informes.

Un aspecto distintivo y enfatizado positivamente en los IDH es su perspectiva global sobre la sociedad chilena, su mirada macrosocial e integrativa. Se considera que el PNUD aporta una mirada más global que la entregada por otros centros de estudio en el país, o que otros organismos internacionales, cuyo foco está limitado temáticamente. Por esa misma globalidad, los informes resultan más orientadores políticamente, en contraste, a los de otros organismos de foco más específico, los cuales, por su falta de enmarcamiento, aparecen como más tecnocráticos.

Con su particular enfoque, y con los temas que ha ido destacando, y con la información que proporciona, el producto del PNUD ha tenido una significativa recepción en la institucionalidad central del aparato del Estado, al menos en sus áreas sociales. Los IDH, como dicen entrevistados de ese sector, “contribuyen a una visión más compleja de los fenómenos sociales, lo cual es un aporte para quienes estamos trabajando en el ámbito de las políticas públicas”; permite mejorar el diagnóstico, enriquecer el análisis y afinar las hipótesis de trabajo que se tienen (Sernam); permite la reflexión en el trabajo de programas concretos del Estado (Programa Chile Barrio); ayuda a encuadrar el diseño y seguimiento de las políticas (Mineduc). Además, se les reconoce la capacidad de captar tendencias y de plantear temas que responden adecuadamente a lo que va ocurriendo en el país y a los problemas que emergen en la subjetividad colectiva.

Junto con ese aporte orientador en las áreas sociales del Estado, los entrevistados del campo académico le asignan un destacado lugar dentro de la investigación social de los últimos años: “Son un aporte fundamental (...). Proveen un diagnóstico de la sociedad chilena que se había dejado de tener desde la dictadura, porque se había interrumpido el trabajo de investigación y desarrollo teórico de las ciencias sociales”. “Es el gran esfuerzo de las ciencias sociales en Chile, después del retorno de la democracia, en un contexto de crisis de las ciencias sociales”.

Varios investigadores de este campo coinciden en el diagnóstico de crisis o debilitamiento de la investigación social existente en los 90, con universidades privadas deficitarias en materia de investigación, universidades públicas menoscabadas en este terreno durante el gobierno militar, y con otras universidades limitadas por su particular enmarcamiento ideológico. El PNUD, aún no siendo su intención, habría venido a llenar este vacío.

2. CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS DE LOS INFORMES ASOCIADAS A SU POTENCIALIDAD

Los informes del PNUD derivan su potencialidad, por un lado, de diversas características del producto mismo, en cuanto a su construcción, y, por otro lado, de la forma misma en que se lleva a cabo su producción y después su difusión. Al respecto hay seis aspectos distintivos y particularmente destacados.

2.1. Solidez en la construcción teórica

Los informes son productos que poseen una compleja y bien elaborada arquitectura teórico – conceptual, al centro de la cual se encuentra el concepto de desarrollo humano, en la perspectiva de Amartya Sen. El equipo productor de los informes nacionales, no obstante, ha ido introduciendo diversos ajustes en el concepto, buscando enriquecerlo y buscando superar lo que han visto como las “debilidades y ambivalencias del concepto inicial”, el cual habría tenido “un sesgo individualista, desconfiado del Estado, temeroso frente a los potenciales efectos desestabilizadores de la movilización social, demasiado confiado en los pactos de elites, y con una reducida reflexión sobre los nuevos actores y las nuevas condiciones de la acción social” (Güell, 2003). Esta ampliación y enriquecimiento del concepto ha significado, especialmente, (1) poner mayor énfasis en la trama de los vínculos sociales; (2) atender a los procesos culturales de construcción de sentidos; y (3) apelar más a las prácticas ciudadanas, que emergen desde la vida cotidiana –es decir, a la democracia desde la perspectiva de la ciudadanía-, antes que a las instituciones formales de la democracia.

La evaluación general que hacen los receptores de los informes sobre la construcción teórico-conceptual resultante es positiva. Es una construcción que, particularmente a los integrantes del aparato público, les ha servido para su propia observación de la realidad social del país y para contribuir a su reflexión y orientar su acción. La arquitectura teórico-conceptual del PNUD organiza una mirada sobre las transformaciones socioculturales que han estado ocurriendo en el país y ofrece una interpretación coherente y global. Para tal construcción, el PNUD ha apelado, junto al enfoque de origen, a enfoques relevantes internacionalmente en el campo de las ciencias sociales, logrando ofrecer una mirada con mayor sofisticación que las prevalecientes, particularmente dentro de la institucionalidad pública, aportando distinciones y argumentaciones que contribuyen a la reflexión colectiva. Para el campo de las ciencias sociales, la armazón conceptual no es tan novedosa, pero sus integrantes sí ven con interés y valoran los resultados analíticos e interpretativos que resultan de su aplicación. Además que, aunque tales conceptos circularan previamente en el campo, una elaboración con la integralidad de ésta y con la sistematicidad de su aplicación no había sido intentada ni se contaba con análisis comparables para el período post dictadura.

Además de las apreciaciones mayoritariamente positivas también se plantean algunas críticas, las principales de las cuales se pueden resumir en lo siguiente:

(a) Culturalismo

Los informes tenderían a tener un enfoque “culturalista” donde se desperfilaría o no estarían suficientemente tratadas e integradas las dimensiones “estructurales” de la realidad social. Se les critica la ausencia de reflexión acerca de las condiciones estructurales que generan los procesos de desigualdad. Junto con ello se identifica cierta debilidad en el análisis de las dimensiones política e histórica de la sociedad. El énfasis en la subjetividad,

que es uno de sus grandes aportes, y que da forma a su mirada, también podría constituirse en una limitante de su forma de observación de la sociedad.

(b) Ausencia de dominación y clases

En la observación construida por los informes no aparece la dominación, incluso en el mismo informe sobre el poder. Algunos también echan de menos las referencias a las clases sociales. Quienes critican esto lo atribuyen a las condiciones institucionales en que se elaboran los informes –organismo internacional en colaboración con el gobierno.

(c) Ausencia del ámbito productivo, del trabajo y del mundo empresarial

En los informes hay una marcada ausencia de las empresas, de la dimensión productiva del país y del mundo del trabajo. Eso incluye toda una constelación de factores muy relevantes en el proceso de transformación del país y con repercusiones sobre el “desarrollo humano”.

(d) Consideración demasiado simplificada de los mecanismos institucionales

Problemáticas como las de la participación ciudadana o la del funcionamiento asociativo, contienen importantes facetas jurídico-administrativas. Su accionar está condicionado por entramados normativos que son complejos, y de los cuales se derivan posibilidades y limitantes de importancia. Algunos de los entrevistados consideran que los informes tan sólo sobrevuelan estas normativas y entregan una visión demasiado somera, con vacíos que pueden ser relevantes.

(e) El Estado como caja negra

Vinculado a lo anterior está el hecho de que el Estado, como aparato institucional, está en el trasfondo permanente de los informes, pero no se lo hace objeto de atención directa. El Estado, con toda su complejidad institucional, con su denso entramado normativo, con sus procesos y su cultura interna, es ciertamente un elemento muy decisivo para orientar cambios en la dirección del desarrollo humano. Eso es un supuesto de todos los informes. Pero esta gran herramienta institucional aparece en buena medida como una caja negra. Así, por lo demás, resulta muchas veces para sus integrantes, que ven dificultadas o bloqueadas sus acciones por inercias subterráneas, por complejas normativas, o por los vectores internos del poder.

2.2. Construcción metodológica creativa y bien articulada

La bien desarrollada construcción teórico – conceptual se ve complementada por una sólida construcción metodológica, lográndose una muy buena y destacable articulación entre ambas. Hay correspondencia entre las complejidades teóricas y

las complejidades metodológicas. Es una metodología claramente diseñada para responder a las búsquedas teóricas y es usada sistemáticamente para retroalimentar la construcción conceptual. Tal integración entre teoría y metodología es un punto fuerte del trabajo del PNUD. Pero, además, la metodología por sí misma es muy bien valorada, y es uno de los elementos distintivos de los informes que merece atención particular.

Es especialmente destacable su creatividad para trabajar operacionalmente, empíricamente, el mundo de la subjetividad, tanto a través de procedimientos para recoger información como para después analizar e integrar conceptualmente el material empírico generado.

Las principales críticas en la dimensión metodológica se refieren a:

- (a) Las limitaciones de los grupos focales y de discusión, técnica muy empleada para los informes, cuyas peculiaridades de construcción ocultarían la heterogeneidad y contradicciones existentes en los discursos colectivos. El PNUD no prestaría suficiente atención a tales limitaciones.
- (b) La sobre-interpretación que ocasionalmente se hace del material informativo: algunas de las construcciones conceptual-estadísticas forzarían más de la cuenta los datos para que encajen con los planteamientos teóricos.
- (c) Algunos factores de diferenciación de los datos, tales como el género, la etnicidad y las generaciones son insuficientemente consideradas; falta una mayor desagregación con respecto a tales variables.

2.3. Encuadre normativo – valórico orientador

El **marco valórico**, con su eje en torno a la noción de desarrollo humano, que provee criterios sobre lo que sería una “sociedad buena” y que, de tal forma, orienta la reflexión crítica es otro de los rasgos distintivos de los informes y que aporta a su potencialidad. Lo valórico es un elemento consustancial a la construcción general de los informes, y es un elemento direccionador e impulsor fundamental. Es también, no obstante, uno de los elementos de los informes que provoca críticas. El informe no es neutro y, en la medida que entra al campo de fuerzas ideológico-políticas del espacio público, unos grupos lo usarán a su servicio y otros lo cuestionarán, a partir de sus respectivas orientaciones ideológicas. De una u otra forma, este es un aspecto que frecuentemente generará reacciones; aunque también está el caso de aquéllos que, en la medida que comparten y tienen internalizadas las orientaciones valóricas de los informes, ellas les resultan evidentes y se les hacen invisibles.

Tales valores permean la construcción y orientan el trabajo interpretativo. Por tanto, la observación que se diseña de la sociedad no es solamente descriptiva sino que también evaluativa. Sin embargo, la construcción teórica misma sobre la

sociedad, así como la descripción de la realidad social, requieren sustentarse en la lógica de la ciencia, y no ser moldeadas ideológicamente. De tal forma, tal orientación valórica que, por un lado, le da a todo ese proceso de observación de la realidad social mucho de su valor práctico, lo lleva a contribuir al “desarrollo humano” y así lo hace relevante para la sociedad, por otro lado, le genera tensiones y también distorsiones.

De tal modo, la orientación valórico-normativa es también un factor de riesgo, y es un riesgo que ineludiblemente se mantendrá. Aparece como una de las fuentes importantes de la crítica que se le hace a estos trabajos. No constituye un factor extendido de devaluación de los informes, pero sí hay ciertas llamadas a precaverse de las interpretaciones excesivamente “voluntaristas” y a mantener un sistema de revisión y autocrítica en la materia.

Los últimos tres rasgos distintivos de los informes, asociados a sus resultados positivos, los mencionaremos más someramente:

2.4. Una estrategia generalista de investigación

Los informes se caracterizan por poner su atención en la sociedad como conjunto, lo cual diferencia a estos productos de otros generados por centros análogos que, en contraste tienen un foco específico, en calidad de especialistas en un sector o dimensión particular de la sociedad. La mirada global de los informes del PNUD es algo muy especial y característico, que les ha abierto un nicho propio en el campo de la producción de conocimientos científico-sociales del país.

2.5. Proceso de producción de conocimientos que se vale de una gestión en red

El equipo central ha logrado congregarse competencias investigativas diversas, convocando investigadores y equipos de diversas procedencias institucionales, estableciendo con ellos una relación interactiva, creando así espacios de diálogo y desarrollo de conocimientos. Esta operación en redes permite que las investigaciones tengan una mayor versatilidad que si dependieran **totalmente** de un pool estable de competencias. Hay sí un conjunto estable de competencias, pero que para cada informe se complementa con diversas otras, que pueden ir siendo seleccionadas según las necesidades del caso. La maleabilidad de las redes le permite al PNUD abordar tareas complejas y de gran magnitud sin tener que incrementar, proporcionalmente a las tareas, la propia masa institucional.

2.6. Sistemático esfuerzo de difusión

Los productores de conocimiento científico social, en nuestro país, es poco usual que lleven a cabo un trabajo sistemático para explicar y propagar sus productos entre públicos diversos. Esto es algo que ha hecho el equipo del PNUD, a través de una cantidad significativa de acciones: 284 presentaciones registradas en 5 años, sin considerar múltiples entrevistas de prensa. Tal despliegue es un factor

relevante que ha contribuido a una mayor y mejor llegada a algunos ámbitos, especialmente al Estado y al campo académico.

3. AUDIENCIAS MÚLTIPLES Y REFRACCIÓN EN LA ESFERA PÚBLICA MEDIAL

Una de las facetas especiales de la repercusión alcanzada por los informes del PNUD consiste en que ha apuntado a audiencias múltiples y ha logrado alcanzarlas. Son informes que han llegado efectivamente a ámbitos diferentes. Esto no es tarea fácil, por los problemas derivados de los códigos propios de cada ámbito y las dificultades inevitables de “traducción”. Las características formales de los informes, que han buscado hacerlos más “amistosos” y atractivos, las características sustantivas de su construcción y el trabajo de difusión han permitido que los informes sean utilizados en el ámbito de la institucionalidad pública central, en el campo académico y en la esfera pública medial, y consigan, además, alguna llegada a ciertas organizaciones de la sociedad civil.

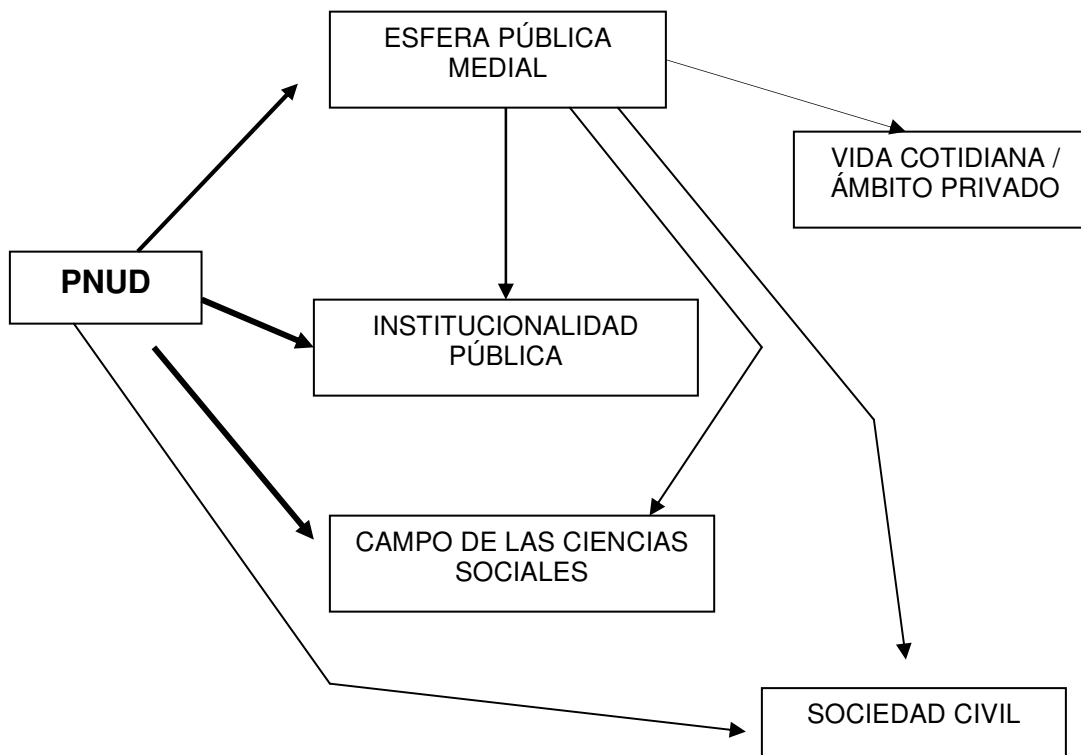
En particular, los informes del PNUD han logrado que algunas de sus interpretaciones sean recogidas por los medios masivos y proyectadas por ellos. Especialmente, dos de sus grandes planteamientos, el del malestar con la modernización y el del debilitamiento del sentido colectivo de “nosotros”, han aparecido con marcada nitidez y fuerza en los medios. El segundo lugar de acogida lo han tenido los planteamientos sobre la asociatividad y sobre la desafección hacia la política institucional. Las argumentaciones sobre la conformación del poder en Chile y sobre el empoderamiento han entrado menos.

Más en general, el PNUD, a través de esas particulares argumentaciones, ha operado en la esfera pública como un portavoz o mediador -que naturalmente siempre es también un traductor- de ciertos “sentimientos colectivos”, de ciertas demandas sociales y de ciertas interpretaciones dispersas, no asumidas sistemáticamente ni por los partidos políticos ni por las ciencias sociales.

Los informes, así, han influido sobre las descripciones que la sociedad hace de sí misma a través de los medios masivos. Han contribuido a esta construcción interpretativa a la cual, típicamente, se le oculta su carácter de tal y aparece como reflejo directo de la realidad social, con la imperatividad correspondiente, y ejerciendo presión sobre las diferentes esferas de la sociedad.

En vinculación a lo anterior, el uso de los informes en ámbitos diversos ha provocado, además, un cierto efecto multiplicativo. La recepción de los informes en la esfera pública medial ha contribuido a que algunos de sus contenidos se incorporen al horizonte de realidad que los medios masivos proyectan hacia los diferentes ámbitos de la vida social, contribuyendo así a reforzar los planteamientos del PNUD y a ratificar su importancia como descripciones u observaciones de la realidad social. El gráfico siguiente presenta estas interacciones.

GRÁFICO. AUDIENCIAS MÚLTIPLES Y EFECTO MULTIPLICATIVO



4. IMPACTO EN EL CAMPO ACADÉMICO Y CONDICIÓN DE SOCIOLOGÍA PÚBLICA

Los informes del PNUD han incidido en el campo académico en diferentes aspectos de su quehacer. Son un insumo para la investigación y la reflexión de los académicos, se emplean en el trabajo docente y los alumnos los incorporan en sus trabajos de tesis. Se utilizan, especialmente, las argumentaciones, los conceptos y el material informativo que provee el trabajo del PNUD. Tal como revelan los análisis cibernéticos y la revisión de libros sobre la sociedad chilena publicados recientemente, los informes del PNUD aparecen entre las obras más destacadas, constituyéndose en una de las principales fuentes de interpretación y conocimiento sobre la realidad de la sociedad chilena actual.

El trabajo del equipo del PNUD ha tenido una influencia dinamizadora en el campo de la ciencia social. Por un lado, a través de su producto, con su descripción integrativa de la sociedad y con el material informativo que han provisto al respecto. Por otro lado, complementariamente, por la vía de las redes de

investigación desarrolladas, las cuales han permitido la participación de diversos investigadores y han sido un estímulo al trabajo investigativo, en un campo donde tales estímulos son escasos. También han operado como promotores de determinados conceptos para analizar la realidad social, conceptos que ya estaban en el campo académico pero cuyo uso era restringido y no salía de sus fronteras.

4.1. Posicionamiento destacado dentro de la producción científico-social del país

La relevancia de los informes queda reflejada en las mediciones comparativas realizadas en el espacio digital de la Web. Para hacer esta medición, se consideraron 40 textos de valor académico, publicados desde que comenzaron a aparecer los informes, que fueron relevantes en su momento. Estos 40 textos son de los más mencionados y comentados en este período. Todos son de una índole análoga a la de los informes del PNUD. Abordan la realidad social chilena, revisan la situación actual, la investigan empíricamente, evalúan la situación y también se plantean preguntas sobre los caminos a seguir y las políticas a diseñar. Algunos son más teóricos, otros más empíricos; pero todos están dentro del rango en que se mueven los informes del PNUD.

Se incluyó también dos textos destacados de la CEPAL, que no están referidos exclusivamente a Chile sino que a América Latina en su conjunto. Se los incluyó dado que por ser también productos de un organismo internacional y por ser informes con una clara reputación académica, podían servir como hitos de comparación situados a una escala mayor, más global.

Para esos 40 textos, así como para los 5 IDH y los 10 TDHS, se hizo la medición de la cantidad de sitios Web que hacen referencia a cada uno. En la tabla siguiente se incluyen los 25 textos más mencionados, ordenados de acuerdo a la cantidad de referencias en el dominio chileno. Se incluyen también la cantidad de sitios en el dominio nacional, referidos a cada texto, que incluyen comentarios sobre él; lo cual es una medida adicional respecto al impacto: la discusión que genera. Como dato adicional, se indica la cantidad de referencias presentes en cualquier dominio (no sólo de Chile).

TABLA. RESULTADOS DE ANALISIS CIBERMÉTRICO: TEXTOS MÁS MENCIONADOS EN EL DOMINIO NACIONAL (ordenados según cantidad de sitios web que hacen referencia a ellos)

Nº de Orden	AÑO	TITULO	AUTOR	Cantidad de sitios Web que hacen referencia al texto		Cantidad de sitios con comentarios, en dominio .cl
				En cualquier dominio	En dominio nacional (.cl)	
1	1997	Chile Actual: Anatomía de un mito	Tomás Moulián	431	158	61
2	2002	Nosotros los chilenos: un desafío cultural	PNUD	182	104	68
3	1998	Las paradojas de la modernización	PNUD	243	96	61
4	2001	Identidad chilena	Jorge Larraín	178	94	50
5	2000	Más sociedad para gobernar el futuro	PNUD	174	91	57
6	1999	La reforma educacional chilena	J.E García-Huidobro (ed.) CIDE	208	88	45
7	2003	Informe capital humano en Chile	J J Brunner, G. Elacqua, UAI	79	76	38
8	2000	Equidad, desarrollo y ciudadanía	CEPAL	567	69	-
9	1998	Chile en los noventa	Cristián Toloza Eugenio Lahera	140	67	23
10	2002	Las sombras del mañana	Norbert Lechner	119	63	31
11	2000	La sociedad en que vivi(re)mos	Manuel Antonio Garretón	101	58	21
12	2000	Desarrollo Humano en las comunas de Chile	PNUD MIDEPLAN	92	58	28
13	2004	El poder: para qué y para quién	PNUD	85	53	34
14	1999	El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa	Paul Drake, Iván Jaksic (compiladores)	106	52	23
15	2002	El cambio está aquí	Eugenio Tironi	86	47	19
16	1999	La irrupción de las masas y el malestar de la elites	Eugenio Tironi	71	46	21
17	1998	El Chile Perplejo Del avanzar sin transar al transar sin parar	Alfredo Jocelyn-Holt	70	39	16
18	2004	Las grandes alamedas. El Chile Post Pinochet	Patricio Navia	72	35	7
19	1997	Mapa actual de la extrema riqueza en Chile	Hugo Fazio	97	33	6
20	1998	Globalización, identidad y Estado en América Latina	PNUD Manuel Castells	94	33	17
23	2002	Internet en Chile: Oportunidad para la participación ciudadana	PNUD C Orrego, R Araya	55	33	11
22	2005	Umbral social 2006. Propuesta para una futura política social	Fundación Superación de la Pobreza	35	32	14
23	2001	Informe sobre capacidad tecnológica	PNUD J.J. Brunner, UAI	46	31	14
24	2005	Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial	Manuel Castells	41	28	23
25	2004	Panorama social de América Latina 2004	CEPAL	240	27	-

Se constata que de las obras publicadas en los últimos 10 años en el país, tres de los informes de Desarrollo Humano están entre las cinco más mencionadas en el dominio digital del país, y si se consideran los 15 primeros lugares se agrega otro IDH y un TDHS, lo cual denota claramente el elevado nivel de impacto obtenido por la producción de conocimientos del PNUD. Los informes del PNUD están entre las que han marcado la discusión académica y académico-política de la última década en el país.

4.2. Difusión entre los estudiantes universitarios

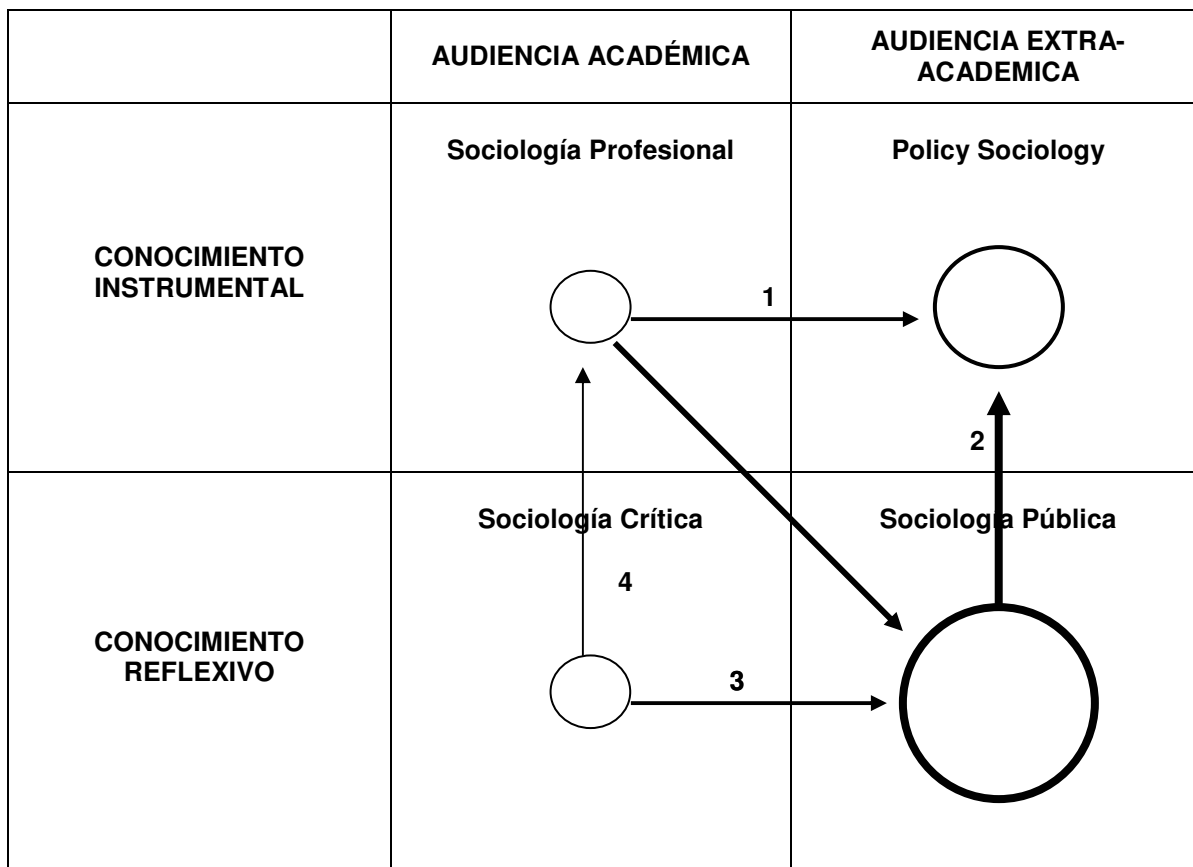
Se revisaron 182 tesis, aprobadas entre los años 2000 y 2005 en la Universidad Católica y en la Universidad de Chile. Se constató que en una de cada cinco tesis hay referencias a los informes del PNUD, proporción que se mantiene muy similar entre ambas universidades. Tales referencias están mayoritariamente concentradas en los IDH: 84.5% de las menciones son respecto a ellos.

Se constata una evolución en el tiempo. Entre el 2000 y el 2003, una de cada diez tesis contiene referencias al PNUD, mientras que el 2004 es una de cada cuatro y el 2005 es una de cada tres. Puede atribuirse a la creciente difusión de los informes y a que en el último par de años se agrega la disponibilidad del informe del 2002. De cualquier forma, es evidente que al fin de este período los IDH están instalados como una de las referencias fundamentales, para los alumnos de sociología, sobre la sociedad chilena y sobre su interpretación.

4.3. Observación crítica de la sociedad

Característica sustancial de la construcción interpretativa de los informes, de su forma de observación de la realidad social, es la capacidad crítica. En torno al concepto de desarrollo humano, el equipo nacional del PNUD ha ido dando forma a una mirada normativa con la cual juzga la realidad presente y proyecta un horizonte de lo deseable y posible. En tal calidad, y sobre todo en referencia al conjunto de sus audiencias (no sólo del campo académico), los informes del PNUD han asumido, de manera conspicua, una función de **sociología pública**. Es una sociología pública que destaca por su fuerte conexión con las otras formas del quehacer sociológico, de las cuales se nutre y a las cuales contribuye. El gráfico siguiente resume estas interacciones.

GRAFICO LOS INFORMES DEL PNUD Y LAS DIFERENTES FORMAS DEL TRABAJO SOCIOLOGICO



La labor del PNUD tiene su ubicación central en la celdilla de la sociología pública, involucrando a públicos más allá de la academia, promoviendo un diálogo acerca de asuntos de preocupación valórica y política. Busca estimular la discusión acerca de lo deseable como país, sobre lo que sea una “buena sociedad”. Desde esa postura procura iluminar y orientar el diseño de políticas públicas. Al mismo tiempo, para llevar a cabo sus investigaciones y dar forma a sus diagnósticos apela a los desarrollos teóricos y metodológicos provenientes de la sociología “profesional” y se apoya en las elaboraciones de la sociología crítica.

De tal forma, el equipo del PNUD, aunque con una opción definida en cuanto a la forma y dirección de su quehacer investigativo (“sociología pública”), mantiene una estrecha y fructífera relación con las otras formas de sociología.

5. EL PROCESAMIENTO INSTITUCIONAL EN EL APARATO PÚBLICO

El impacto en el aparato público ha estado concentrado en las áreas sociales del nivel central. En este ámbito, los informes han provisto un horizonte de referencia, han aportado una mirada diferente respecto a la sociedad y elementos nuevos para abordar los problemas sociales. Han contribuido al diagnóstico que estos

organismos hacen de la realidad y ayudado a la definición de problemas, incidiendo así en la formulación de la agenda estatal.

Esta influencia de los informes, particularmente cuando ha sido más marcada, ha estado mediada por diversas formas de interacción con los integrantes del equipo del PNUD. En diversos casos, sin embargo, tales mecanismos de intermediación entre los productores y la institución receptora no han sido suficientes, no han tenido la prolongación en el tiempo o la complejidad requerida para permitir traducir y canalizar los conocimientos producidos por el PNUD hacia los organismos respectivos.

Hay diversos factores que contribuyen a estas dificultades para el procesamiento institucional del contenido de los informes. Los organismos institucionales, por sí solos, tienen diferentes obstáculos para difundir internamente los informes y trabajar sus contenidos en referencia a la labor que realizan. En general tienen ritmos de trabajo más bien intensos, están enfocados a la acción, y no cuentan con procedimientos internos para tal tipo de labores de reflexión institucional o de “aprendizaje organizacional”, ni para procesar o gestionar la difusión y utilización de conocimientos. Es una debilidad generalizada en la institucionalidad estatal.

El PNUD ha logrado en diversos casos establecer procedimientos que permiten tal intermediación. Básicamente se ha tratado de instancias de diálogo, de interacción y trabajo conjunto, en las cuales van siendo empleados los conocimientos expresados en los informes, y se va viendo, conjuntamente, su aplicabilidad en ese contexto institucional y se van definiendo formas de aterrizar algunos de los planteamientos que en los informes son de carácter general.

En esto ha habido dificultades diversas. (a) Los informes son amistosos, pero no son de uso tan fácil ni directo para quienes no tienen cierta formación en las ciencias sociales. (b) Por las inevitables limitaciones de tiempo y otros factores, en algunos organismos el trabajo ha estado centrado en unas pocas personas, o se ha espaciado en el tiempo. (c) Por otra parte, debido a problemas en la estrategia de distribución, en diversos organismos estatales los informes no llegan a las personas que mejor podrían operar como promotores de ellos –es lo que ocurriría con algunos integrantes de departamentos de estudios o, al nivel local, con los jefes de SECPLA.

Algunos entrevistados plantean que lo que se requeriría es que los informes sean más propositivos y que sean más específicos. Pero eso no es la intención de los informes ni lo que se pueda esperar de ellos. El aterrizaje de sus contenidos a la realidad institucional es una tarea a realizar desde la institución misma.

Al respecto de todo esto, hay necesidades de procesamiento institucional que no han sido cubiertas. Y los mismos logros obtenidos por el PNUD en algunas instancias han generado mayores demandas. El problema está en que el principal mecanismo para procesar los informes está constituido por el diálogo con los integrantes del equipo, quienes son capaces de orientar con respecto a su

traducción y uso, canalizando así los conocimientos generados por el PNUD hacia la acción propia del organismo institucional. Responder a todas esas necesidades de involucración supera lo que el equipo del PNUD sería capaz de asumir, al menos en la forma en que ha estado operando hasta ahora dentro del aparato estatal. Requerirá, por tanto, estudiar como abordar a futuro tales demandas.

6. LAS LÍNEAS DE PRODUCTOS

El estudio ha mostrado una muy diferente situación entre los IDH y los TDHS. Mientras los primeros han logrado un nítido y visible posicionamiento de conjunto, los segundos son vistos aisladamente. Tan sólo unos pocos de estos últimos, particularmente los que presentan resultados de distintas mediciones del índice de desarrollo humano (en las comunas, en la población mapuche, en los últimos años), han tenido una mayor acogida, aunque más bien sectorial. Algunos textos, como aquellos referidos a la capacidad tecnológica del país, que podrían haber sintonizado más hacia otros públicos, como el empresarial, a los que el PNUD llega menos, no tuvieron sin embargo suficiente difusión ni presencia en la esfera pública medial.

Como se constataba en las entrevistas, además, hay un gran desconocimiento sobre este segundo conjunto de textos, lo que señala la existencia de algunas debilidades, en difusión, distribución, o en otros aspectos.

En tal sentido esta segunda serie no se está aprovechando, y cabría revisarla con la perspectiva de lograr una mayor complementación con la “serie mayor”, evitando que aparezca como relativamente miscelánea. De hecho, hay diversas necesidades, expresables en publicaciones, que se derivan del trabajo con los IDH que podrían dar lugar a series con mayor potencialidad y sentido de conjunto. Hay aquí, por tanto, una tarea pendiente de estudio y redefinición.

7. LA DIFUSIÓN Y SUS DEBILIDADES

El proceso de difusión y distribución de los informes es uno de los aspectos en que se focalizan diversas críticas. El lanzamiento de los IDH aparece muy concentrado en el gobierno, con un simbolismo de dependencia, que no se ve contrapesado por otros lanzamientos frente a otros públicos. La estrategia de distribución, por otro lado, no estaría facilitando que los informes lleguen a muchos de los destinatarios específicos que pueden ser relevantes para su uso y que son demandantes efectivos o potenciales de ellos.

Hay diversos sectores hacia los cuales el informe no llega o llega poco, y no parecen haberse definido procedimientos para llegar a ellos. Una gran ausencia de difusión existe a nivel local. Esta, sin embargo, no es meramente una carencia de llegada de los informes. Para que ellos pudieran ser utilizados con provecho en las municipalidades se requeriría alguna forma de trabajo de los informes, con participación de los integrantes del equipo central o de gente preparada por ellos.

Esto requeriría el respectivo diseño de estrategia y procedimientos, si es que efectivamente se quiere impactar a este nivel.

El sector económico empresarial es otro de los ausentes, y también el ámbito de los establecimientos educacionales no universitarios. Dentro del Estado, además, aparece como difuso el alcance hacia las áreas económicas y otras áreas no sociales.

En cuanto a otras organizaciones sociales, el PNUD ha hecho esfuerzos para llegar a una gama variada de ellas. En este terreno, sin embargo, cualquier cosa que se haga será insuficiente. Tan sólo cabría esperar una selectividad de organizaciones a alcanzar que responda a una estrategia bien definida, que permita una creciente influencia en sectores u organizaciones clave.

8. DESAFIOS FUTUROS

Se puede apreciar que en la progresión de los últimos 10 años el PNUD ha ido aprendiendo de su propia experiencia con los informes y les ha ido haciendo cambios de diferente índole y magnitud, tanto a los textos mismos como a los procesos complementarios. Ha habido en ello un muy relevante proceso de aprendizaje interno.

Por otra parte, el mismo proceso de propagación de los informes, y su creciente uso y valoración ha ido abriendo nuevas posibilidades y creando nuevas demandas hacia el equipo, siendo las más definidas las que provienen de las áreas sociales de la institucionalidad central del Estado. El éxito de los años pasados le hace más complejo el futuro y le plantea importantes desafíos. Entre los desafíos por delante están: (a) Definir procedimientos para abordar la intermediación con las instituciones públicas, permitiendo la traducción y uso de los conocimientos generados. (b) Mejorar varios aspectos de su proceso de difusión de los productos generados. (c) Buscar procedimientos e instancias que permitan que sus productos intelectuales se expongan a un mayor debate académico. (d) Explorar la incorporación de procedimientos etnográficos y un uso más sustancial de los registros audiovisuales, por ejemplo por la vía de los documentales. (e) Desarrollar nuevos formatos de publicación, apuntando a públicos hasta ahora no cubiertos. (f) Lograr una mejor articulación entre los IDH y los TDHS. Para abordar cabalmente estos desafíos, que se suman a la complejidad misma de la producción de los informes, tal vez ya no baste con prolongar linealmente lo que se ha hecho en el pasado. De tal forma, probablemente el equipo se encuentre en un momento de inflexión, que puede ser muy decisivo para su futuro.